

EL AHORRO: LA LLAVE QUE ASEGURA NUESTRO FUTURO

En los últimos tres meses, la palabra *ahorro* ha sido muy mencionada en Colombia debido a una campaña realizada por el gobierno nacional en cabeza del presidente de la república Dr. Juan Manuel Santos, llamada “apagar paga” la cual se basa en el ahorro sistemático de energía y agua.

Sabiendo de antemano, que uno de los fines definitivos del ahorro sistemático es la de contribuir en la formación de buenos hábitos en las personas en cuanto a consumo y gastos y, el de planificar mejor nuestro futuro para poder alcanzar las metas establecidas previamente, este tema nos parece de una importancia tal, que se hace necesario que nos detengamos un instante para analizar sus implicaciones en el bienestar o no, de las vidas de las personas.

En este ensayo se estarán contemplando los diferentes puntos de vista sobre lo que es el ahorro sistemático y las diferentes maneras de poderlo llevar a cabo, también abarcaremos, apoyadas en unas entrevistas, cuáles son los factores que no ayudan a las personas de nuestro medio más inmediato -estrato1- a ahorrar y, cuáles sí, con esto queremos que las personas que no le ven el mayor sentido y significado al ahorrar, tomen conciencia de lo valioso que es éste, para poder llegar a tener un mejor futuro y por sobre todo, tener una mejor vejez.

Al tratar de definir qué es el ahorro, pretendemos con esto tener la fundamentación teórica requerida que nos ayudará de seguro a comprender sus múltiples incidencias en nuestras vidas, por lo que nos remitiremos en traer ciertas definiciones que nos orientarán de manera muy general con relación a este concepto.

Según Dornbusch (1991) define al ahorro como aquella parte del ingreso que no es consumida; de manera muy similar, Consuegra (2001) representa el ahorro individual como la parte que cualquier persona deja de gastar en consumos.

De lo anterior se puede deducir, que ahorrar es aquella parte de los ingresos que no está destinada al consumo inmediato, ¿suena lindo, verdad?, pero ¿qué tan fácil es el

ahorrar para las persona en general y, para las personas de nuestro medio -estrato 1- en particular?

Si tenemos en cuenta el analfabetismo financiero, los ingresos que casi siempre por no decir siempre, que están por debajo del mínimo, la falta de planificación familiar – familias muy numerosa- y, si a eso le sumamos la inflación del dólar que afecta entre otras cosas, a la canasta familiar, sin lugar a dudas, que para las personas de bajo estrato les resulta más complicado pensar y llevar acabo un ahorro sistemático.

En aras de poder determinar los conocimientos en cuanto al ahorro sistemático de aquellas personas aún más cercanas, con las cuales a menudo compartimos las mismas experiencias cotidianas y porque no decir también, las mismas aspiraciones hacia el futuro, decidimos hacerlo a través de una entrevista que realizamos el pasado Jueves 18 de Febrero del 2016 en el barrio el Pozón, específicamente en los sectores *19 de Febrero* y *Nueva Generación* (toda vez que en los mencionados sectores es donde residimos los integrantes del grupo), respuesta que se estarán analizando en los párrafos siguiente.

a la pregunta **¿vas ahorrar para tu vejez?** los resultados nos reveló que los habitantes entrevistado que en su gran mayoría, cuyo grado de escolaridad no supera la de básica primaria, creen que el ahorrar es inútil, porque piensan que no llegarán a esta etapa de la vida; mientras que para aquellas personas, que dicho sea de paso, tienen o tuvieron acceso a una educación superior, contrario de lo que pensaría la gran mayoría, consideran que ahorrar es necesario para planificar mejor el futuro y por ende, tener una mejor vejez; interés que se manifiesta en el sentido de ver, como una buena inversión en educación superior mirando hacia el futuro.

También pudimos analizar a través de la siguiente pregunta **¿cuántas formas de ahorro conoces?** la gran mayoría de las personas entrevistadas sólo conocen una forma de ahorro, que es a través de una “alcancía”, respuestas que nos permiten inferir que desconocen distintos modos de ahorrar, porque según Keynes (citado por Consuegra , 2001) establece que $\text{ingreso} = \text{valor de la producción} = \text{consumo} + \text{inversión}$, $\text{ahorro} = \text{ingreso} - \text{consumo}$, por lo tanto, $\text{ahorro} = \text{inversión}$, a lo que se puede determinar que

invertir es una forma de ahorro también, por lo tanto, se nos ocurre pensar que pudiéramos estar haciendo inversión desde nuestros hogares, haciendo un buen uso de los servicios públicos, ya que con estos buenos hábitos, se pudiera estar ahorrando también.

Otra de las preguntas formuladas a las personas entrevistadas, consistió en **¿qué tipo de crédito frecuentemente realiza y con quién?**, esta pregunta se encuentra fundamentada por Petti, (citado por Consuegra, 2001) quien define al crédito como el cambio que se hace de un bien actualmente disponible por una promesa de pago, que para que el crédito pueda llevarse a cabo se supone un pago de un precio por el uso del dinero.

La gran mayoría de los entrevistados respondió que lo hacían con los mal llamados **presta diarios**, ya que las personas lo ven como la salida más fácil y más “conveniente” a sus problemas económicos sin saber que al recibir un préstamo de este tipo, se están echando una carga que aumenta día a día, carga que no es más que los intereses tan exagerados, digamos que al hacer este préstamo te están sacando 2 o 3 veces lo que prestaste. Teniendo en cuenta lo anterior, vemos que se hace más difícil el ahorrar si tenemos que pagar tanto por tan poco.

Con los resultados obtenidos a través de la aplicación de la entrevista, nos ha permitido interpretar, comprender y diagnosticar, la gran falta de conocimiento por parte de las personas de los sectores en cuestión sobre el ahorro sistemático, pues la mayoría de la población entrevistada, solo piensa en producir lo necesario para subsistir, ya que no piensan llegar a la vejez, por lo tanto, tampoco piensan que ahorrar es un buen camino, ya sea por las condiciones financiera o como ya mencionamos anteriormente, por falta de información y comprensión sobre lo valioso que es ahorrar para el futuro.

No cabe la menor duda que, desde nuestra perspectiva, el ahorrar para la vejes es fundamental, pero no suficiente, puesto que también sería práctico y útil ahorrar para nuestra muerte aun cuando esto suene tenebroso al decirlo y escucharlo, pero la muerte es algo que no podemos evitar y sería bueno “morir tranquilo”, es decir, morir sabiendo que nuestra muerte no les dejará deudas a nuestros familiares y amigos más cercanos.

Por todo lo establecido en los párrafos anteriores, y queriendo contribuir de alguna manera en minimizar los factores que inciden negativamente en llevar a cabo un verdadero ahorro sistemático, inicialmente desde el área de influencia de nuestra comunidad más inmediata, hemos propuesto el siguiente proyecto cuyo título lleva por nombre: *¡El ahorro, empieza desde la casa y de la escuela!*

Para poder educarnos inicialmente debemos tener en cuenta que entre el hogar y la escuela deben verse como espacios diferentes, pero totalmente complementarios, de allí surge el sentido del título del proyecto, toda vez que si contamos con unas bases desde nuestros hogares, complementadas con la escuela, en la que nuestros padres y educadores nos puedan infundir el deseo de ahorrar, lo más probable es que se estuviera haciendo el camino para caminar hacia el futuro, fundamentados en el ahorro.

Para ello, en nuestra institución educativa empezaremos por los grados inferiores de preescolar a quinto, en los cuales nos valdríamos con la aplicación de pequeños cursos que los sensibilicen hacia el ahorro, en los cuales buscaremos darles una idea de qué es el ahorro, por qué es necesario que se lleve a cabo y cómo se ahorra. Toda esta información se le daría de forma didáctica buscando que se sientan comprometidos con lo aprendido.

Para el bachillerato se realizarían talleres en los cuales serán intensivos según su grado y buscaríamos así inculcar el ahorro de una manera no tan superficial donde aparte de darles conocimientos básicos, les estaríamos impulsando a crear proyectos, uno de ellos podría ser que diariamente depositaran en una alcancía grupal, parte de su dinero que sus padres les dan, con anotación por alguien del grupo, quien será seleccionado previamente para que cumpla con la función de llevar a cabo estadísticamente la cantidad por estudiante que va depositando cada vez que pueda. Estos recursos se pretenden invertir a mediano plazo en los requerimientos que en el momento ellos pudieran estar necesitando.

En cuanto a la familia, dedicaríamos un día en el que llevará por nombre **¡día E del ahorro!** el cual se realizaría dos veces al mes en la institución, buscando con esto sensibilizar a los padres de familia.

De esta manera creemos, que las nuevas generaciones tendrían una mayor conciencia en saber ahorrar y el índice de analfabetismo en cuanto al ahorro bajaría considerablemente.

Y con todo lo dicho anteriormente, podemos concluir que el ahorro es un tema muy amplio, el cual se puede abarcar en muchos campos, que el ahorro es fundamental en cualquier etapa de nuestra vida, ya que este nos permite planificar y cumplir muchos de nuestros proyectos a futuro. Las personas menos favorecidas en Colombia pudieran estar presentando analfabetismo a la hora de ahorrar, pero creemos que esto se puede solucionar mediante estrategias educativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Consuegra, J. (2001). Apuntes de Economía Política. Bogotá. Editorial GRIJALBO.

Dornbusch, R. (1991) Macroeconomía. España. 5a. edición. Editorial McGraw Hill/Interamericana.